

FERRE  
CARBILES

De Manacor a Manacor.  
3 15 (mixto) 8 10 m. y 2 45 t.  
Punto y La Puebla.  
8 15 (mixto) 8 10 m. 2 45 y 4 10 (mixto), t.  
De Manacor a Palma y La Puebla.  
3 15 (mixto), 8 m. y 3 5 t.  
De La Puebla a Palma.  
4 (mixto), 8 30 m. y 3 30 t.  
De La Puebla a Manacor a las 4 (mixto)  
8 30 m. y 3 15 t.

# LA OPINION

VAPORES  
CORREO

Barcelon.—Dom. 8 m. Ibiza y Alican-  
te.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Bar-  
celona.—Miér. 2 25 t. Mahon por Alcedia.  
—Juev. 5 t. Valencia.—Sáb. 2 25 t. Barce-  
lona por Alcedia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—  
—9 m. Mahon por Alcedia.—Miér. 3 t.  
Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.  
—10 m. Barcelona por Alcedia.—Sábado  
6 m. Barcelona.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,  
y EN LA LIBRERIA DE B. ROTG. R.  
Palacio, 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

Deposito de S. M. de las Bibliotecas.

PRECIO DE SUSCRICION.

1 25 PESETA AL MES.

LOS ILUSTRES.

Podrá ser nuestro país el peor goberna-  
do y nuestra administración pública la  
mas desorganizada del mundo,—esto no  
puede ponerse en tela de juicio,—pero  
conviéndonos los españoles; somos el pueblo  
que cuenta mayor número de estadistas  
insignes, de oradores elocuentísimos y de  
jefes de partido. Todo el mundo vale,  
todo el mundo tiene talento y apenas si  
hay político español que no posea una bo-  
nita palabra, somos en fin el país de los...  
ilustres.

Para convencerse de ello, no hay mas  
que cojer un periódico de cualquier color,  
parecido ó fracion. Se habla de un po-  
lítico de segunda ó tercera fila, y el ar-  
ticultista ó gacetero que se ocupa de él, se  
guardará muy bien de citarle sin antepo-  
ner a su nombre el indispensable calificati-  
vo de... ilustre. Es lo menos que se pue-  
de llamar ya á un hombre público, que ha  
pronunciado dos ó tres discursos muy lar-  
gos en el Parlamento ó ha dado unas cuan-  
tas espléndidas reuniones ó banquetes.

Los extranjeros cuando hablan de sus  
hombres de Estado, dicen sencillamente  
M. Bismarck, M. Gladstone, M. Mloughet  
ti. ¿Qué español se atrevería á hablar del  
general Beranger ó del señor marqués de  
Sardoal, ó del Sr. Socias del Fangar, sin  
decir «del ilustre Beranger», «el ilustre  
marqués de Sardoal» y el no menos «ilus-  
tre señor Socias del Fangar?»

Confesamos que el estribillo nos carga  
soberanamente, pero no sabemos porque  
nos ha hecho gracia en boca del señor Ba-  
laguer. El ilustre académico de la Espa-  
ña, después de olvidarse de sus discursos  
de Gerona y de Barcelona, en los que  
afirmó una y cien veces que él no forma-  
ría jamás en las filas de un partido que  
representase la libertad del comercio, ni  
al lado de los enemigos del trabajo nacio-  
nal, se ha creído últimamente en el caso  
de brindar por el ilustre señor Moret. Y  
no es que dudemos un momento de los  
grandes talentos del ídolo del elemento  
jóven ó infantil de la política española. El  
alto concepto de ilustre que merece el  
ilustre señor Moret, al ilustre señor Bala-  
guer, lo han confirmado las dos mil per-  
sonas que con 150 carnajes fueron á re-  
cibirle en la estacion del Norte de Madrid,  
acclamándole como no hubiera aclamado la  
ciudad de Marsella después de la guerra á  
su hijo, ilustre de veras, M. Thiers, el li-  
bertador de su patria, el estadista insigne  
que fundó la República francesa.

No y mil veces no. No negaremos que  
el señor Moret posee una imaginación pri-  
vilegiada y una palabra de oro. Al contrar-  
io, somos los primeros en admirar á esa  
ilustración á la moda, cuyos discursos nos  
encantan y cuya meliflua elocuencia nos  
gusta como el almibar y como el caramelo.  
Pero de esto á merecernos la opinion de  
un hombre ilustre en política hay una  
distancia inmensa.

El que desde secretario de la Asociacion  
de San Vicente de Paul ha pasado á repu-  
blicano radical y de republicano radical á  
Monárquico adorador de la dinastía de  
Borbon, el que después de ser acérrimo  
partidario de la Constitución del año 1869  
ha cantado las excelencias de la de 1876 y  
cada día cambia de ideales, de principios  
y de política y ora es intransigente refor-  
mista y luego refractario á toda solución  
democrática y va de las prerogativas rea-  
les más extensas y absorbentes hasta la  
soberanía popular más absoluta y libre,  
equivocándose á cada paso, solo puede ser  
tenido como un estadista ilustre en este  
desdichado país en que el bombo se ha  
elevado á la categoría de institucion nacio-  
nal, y el humo del incensario manejado  
por aduladores sin decoro, es el pedestal  
de nuestras glorias de doble.

Para nosotros, la palabra ilustre tiene  
un sentido tan alto como claro, sentido  
que solo puede aplicarse en justicia á  
aquellos hombres que como Mendizábal,  
Thiers y Disraeli han legado grandes nom-  
bres, verdaderos monumentos de la litera-  
tura, del derecho y de la historia á su  
país, ó á aquellos políticos que como Ca-  
vour y Bismarck han engrandecido á su  
patria.

Pero estos politiquillos osados, no sa-  
ben lo que es gobernar un país, ni cuáles  
son sus necesidades prácticas, maestros en  
ecología, hábiles en el arte de la intriga y

torpes, torpísimos ó malvados en el ma-  
nejo de las riendas del Estado, esos esta-  
distas llamados ilustres por sus amigos  
particulares y por la prensa adicta, que  
en el ministerio de Ultramar no saben lo  
que se pescan, que en el de Hacienda no  
llevan siquiera contabilidad, que en el de  
la Guerra desorganizan el ejército y que  
en los sitios que ocupan y en todas partes  
llevan el desbarajuste y la perturbacion  
más profunda, esas eminencias son para  
el país serio é imparcial, que vive de su  
trabajo y desea gente que sepa lo que la  
nación desea y necesita, ó nulidades vul-  
gares ó ambiciosos sin fé y sin conciencia  
que ponen sus inmensos talentos é incom-  
parables palabras solo al servicio de sus  
medros personales.

Quizás nos equivoquemos; quizás somos  
injustos y todos esos hombres llamados  
ilustres á todas horas y en todos los mo-  
mentos, lo sean realmente. Si es así, cree-  
mos que ha llegado la hora de prescindir  
de esas ilustraciones de nuestra política.  
Váyanse, pues, á poblar las universidades,  
las academias y los ateneos, escriban y  
leguen á la posteridad y á la patria obras  
dignas de su imaginacion y de su inteli-  
gencia, pero abandonen el Parlamento y  
el poder, desde donde nos arruinan, de-  
sorganizan y deshonran y dejen el gobier-  
no de esta desdichada nacion que se cae á  
pedazos y se muere de plétora, de talento  
y de elocuencia, á hombres sencillos y  
modestos, cuya competencia administra-  
tiva, laboriosidad y honradez nos lleve á  
las buenas prácticas parlamentarias á un  
constitucionalismo severo y verdad, y á  
la estabilidad y al orden que tanto necesi-  
ta este infeliz país, tan desorganizado y  
perdido por los ilustres.

(Publicidad.)

## LA MANIFESTACION DE AYER.

NUESTRA OPINION.

I.

En la vida de los diarios honrados hay  
momentos solemnes... Los momentos en  
que la verdad es un peligro; los momentos  
en que es preciso iluminar la conciencia  
de multitudes agitadas; los momentos en  
que la popularidad se conquista con la  
sumision y el concepto público se pierde,  
tal vez, con la arrogancia.

Decir la verdad á los reyes es peligroso,  
pero no lo es tanto, quizás como decirse  
á los pueblos.

II.

La manifestacion de ayer, si,—leedlo  
con asombro—ha sido numerosa, inmen-  
sa, y sin embargo no ha sido entusiasta.

Recordad otras grandes ovaciones, na-  
cionales como la de la guerra de Africa;  
políticas y sociales como la vuelta de los  
caudillos de Alcolea... Recordadlas.

Aquellos tumultos triunfales se reali-  
zaron en todo el desarrollo posible del  
sentimiento; la idea de la patria ó de la  
libertad se expansionaba sin ligaduras. El  
corazon fresco, el pensamiento sereno, li-  
bres de dudas, de sombras, de temor, te-  
nían la conciencia de su perfecto derecho á  
regocijarse.

Se encontraba enfrente de hombres que  
reprentaban ideas, acontecimientos y  
problemas netos, evidentes y diáfanos, y  
aceptaba unánimemente sus responsabilida-  
des. En aquellas ocasiones la nacion  
pensaba como sus gobiernos, como sus  
caudillos, y bastaba ser españoles ó ser  
liberales...

En la manifestacion de ayer, sobre el  
más ardiente clamor se alzaban ecos y  
sombras de dudas; en los labios mismos  
de los más fanáticos patriotas, de los mo-  
nárquicos más exaltados espiraron los  
gritos... Sus impulsos eran generosos; pe-  
ro sentían como una mano invisible so-  
bre sus labios; iban á tributar una ova-  
cion no á la patria, no al rey: á lo desco-  
nocido.

Lo desconocido, si... A qué reseñar otra  
vez que nadie ignora; el primer anuncio  
del viaje del rey; su mal efecto en España,  
donde le desaprueban todos los partidos;  
en Francia, donde la susceptibilidad de  
un carácter generoso y soberbio está irri-  
tado por la misma humillacion y venci-  
miento; los disentiimientos del ministerio  
en tal asunto; la entereza de opinion que

en el monarca se puso; la adhesion del  
gobierno al deseo del monarca; su paso  
ya triste por la desierta capital de la repú-  
blica; las fastuosas recepciones de Alema-  
nia; los anuncios de manifestaciones hos-  
tiles cuando el rey volviese á Francia; el  
nombramiento de la coronela de hulanos,  
las salvajes escenas del populacho de  
Paris: las satisfacciones dadas por el pre-  
sidente de la república... y la vuelta, en  
fin, triste, precipitada, lamentable en todo  
caso, de don Alfonso XII rey de España..

¡Ah! si un gobierno inepto, débil, solo  
hábil y poderoso en la conservacion del  
poder no hubiese cubierto con su respon-  
sabilidad un acto temero para todos los  
partidos y el país, ese viaje no se hubiese  
realizado: Don Alfonso XII es rey consti-  
tucional: hubiese deferido á la resolucion  
de los ministros, ningun conflicto interna-  
cional hubiese surgido: el rey no sería co-  
ronel de hulanos.

Pero no hay gobierno de liberales que  
no se deslumbe en las mansiones reales y  
ante los esplendores palaciegos... La ló-  
gica en este país es tan absurda que en  
palacio Sagasta se dobla, y se hiergue Ca-  
novas.

Pero el gobierno juzgó, al fin conve-  
niente el viaje real: la persona del rey  
quedó cubierta; la responsabilidad fué  
desde entonces del gobierno.

Pero ¿qué gobi rno?... De un gobier-  
no sin política, traidor á sus promesas,  
obstáculo á todos los partidos, que viene  
agonizando há largo tiempo más que en-  
tre el odio, entre la indiferencia univer-  
sal... Grave obstáculo para que los monár-  
quicos mismos significasen ayer con per-  
fecta sinceridad su entusiasmo por la mo-  
narquía.

Y los recelos de los monárquicos que  
ayer calaron fueron justificados anoche  
mismo... La Correspondencia lo anuncia-  
ba... No habrá crisis: el ministerio vivi-  
rá... El cubrió al monarca con su respon-  
sabilidad, la ovacion al monarca le ha  
cubierto á él.

Sagasta en ciertos momentos, en su pe-  
queña política tiene algo de silueta de  
Bismarck.

Ha resucitado, pues, el cadáver.

III.

El odio, el desden, la indiferencia con-  
tra el gobierno ha debido quitar resonan-  
cia á la manifestacion. Hé aquí una de  
las sombras.

La otra es la simpatía de España por  
Francia y ¿porqué no decirlo el lazo de  
nuestros intereses con ella?

El patriota todo lo sacrifica á la patria;  
pero cuando vé en su rostro y en su pecho  
las heridas infames ó sangrientas; por os-  
curos agravios; por ofensas pacíficamente  
remediables: ¡no!—El rey D. Alfonso en  
la capital de Francia, leedlo en *El Figaro*  
—ha dicho estas palabras: «El populacho  
es irresponsable, no deben tenerse en  
cuenta jamás: ni en Paris; ni en Madrid»  
La paz, el honor de dos naciones no están,  
es cierto, á merced del populacho:

El gobierno francés ha dado, y ratifica-  
rá, sin duda, sus explicaciones.

Si el gobierno francés no hubiese dado  
explicaciones á D. Alfonso; si la prensa  
francesa no hubiese protestado contra las  
turbas de Paris... la manifestacion de  
ayer hubiese sido, lo que intereses exclusi-  
vos, quieren que haya sido.

Así como *La Correspondencia* dijo anoche  
que no habra crisis, hubiera podido decir  
tambien...

Todo, hasta que ya en España no habia  
republicanos.

IV.

La manifestacion pues, no ha sido lo que  
los diarios ministeriales de anoche dicen;  
porque ellos la presentan, como solo en  
otras circunstancias hubiera podido ser.

Nosotros, sin embargo, lo reconocemos,  
ha sido grande.

V.

Hemos cumplido nuestra mision, hemos  
expresado nuestro pensamiento con la pru-  
dencia que el sentimiento de todas las opi-  
niones nos reclama...

Debemos tambien hacer una declara-  
cion.

Los manifestantes se han mantenido den-  
tro de la sensatez más patriótica.

Si hay algo que censurar; no es cierta-

mente en las masa: hay que arrojar  
las censuras sobre los elementos oficia-  
les.

Los bastones de autoridad no deben ser-  
vir de astas de bandera sino enfrente del  
enemigo...

Ayer solo habia en las calles pueblo y  
paz.

VI.

Si quereis una prueba de que la mani-  
festacion de ayer no tuvo todo su desarro-  
llo, os la ofrecerán los mismos monárqui-  
cos.

Ellos decian ayer:—Y sin embargo:  
mas entusiasta fué la ovacion que el dia  
anterior obtuvo la reina.

Es verdad; allí no habia gobiernos res-  
ponsables, ni rencores contra Francia; sólo  
habia una dama, ante la cual los senti-  
mientos brotaban más generosos, más li-  
bres, más puros.

VII.

La noticia de esta manifestacion ha lle-  
gado á Francia y Prusia...

En Francia producirá pesar hondi-  
simo...

En Prusia.

¿No escuchais ya la risa cassada; no veis  
como el ascua entre cenizas, resplandecer  
los ojos de los tres viejos?

(Liberal.)

## EL REY Y EL PAIS.

Intil sería hoy pretender aislarse de la  
emocion que han producido entre nosotros  
los sucesos ocurridos en Paris á la llegada  
del rey de España durante su estancia en  
la capital de la vecina República.

Emocion profunda, que se explica por  
la calidad de la persona agraviada; por la  
influencia que los hechos consumados pue-  
den ejercer en las relaciones de dos pue-  
blos á quienes la naturaleza ha colocado  
juntos para que vivan en paz como herma-  
nos; por el temor de que una mano astuta  
haya hacinado materiales para producir un  
nuevo incendio en el centro de Europa, rea-  
vivando las cenizas aún calientes de la tí-  
nica lucha entre Francia y Alemania; por  
las impresiones que revela la prensa euro-  
pea; y por las eventualidades de grandes  
peligros envueltos en espesísimas som bras  
del porvenir.

En estas graves circunstancias, la pre-  
sa española, la digna, sensata y prudente  
prensa española, con raras excepciones, ha  
coincidido en un punto, aconsejando á to-  
dos calma y moderacion, porque los arre-  
batos en el juzgar y el obrar no son menos  
perjudiciales á los pueblos que á los indi-  
viduos.

La opinion en general ha escuchado el  
consejo; tal vez no lo necesitaba en la oca-  
sion presente, puesto que cada uno puede  
notar cerca de si una ratificacion de ciertas  
exageraciones de los primeros momentos  
enardecidas quizá por exceso de celo que  
pueden de algun modo disculparse.

Se ha pretendido hacer responsable á la  
Francia entera del recibimiento descortés  
que en ella ha encontrado un monarca ex-  
tranjero, invitado expresamente á visitar-  
la; pero ya la calma y la reflexion limitan  
hoy la responsabilidad á la exaltacion de  
una parte exigua del pueblo de Paris,  
herido por inesperados accidentes en el  
sentimiento nacional.

Si por algunos se ha pretendido hacer  
responsable del ultraje á la Francia repu-  
blicana, pintándola como presa de una de-  
magogia salvaje y grosera, ahora se re-  
cuerda ya que la Francia republicana, la  
Francia imperial no pudo evitar que el  
emperador Alejandro II de Rusia fuera  
ofendido en Paris, no ya con gritos y sil-  
bidos, sino siendo blanco de la pistola de  
un asesino.

Con calma se reflexiona ya que en Paris  
no se ha pronunciado un solo grito contra  
España, ni contra el rey español.

Aparte reflexiones tales no sentimos, no,  
que el ardor monárquico desplegara ayer  
todo su alcance al llegar á la córte la es-  
posa del soberano. No sentimos, no, que  
esta tarde se reproduzcan las manifesta-  
ciones de adhesion monárquica al penetrar  
por las calles de Madrid el rey D. Alfonso  
XII, silbado y amenazado en las calles de  
Paris. Queremos pueblos que sientan en-  
tusiasmo por algo; que se levanten por  
una idea ó por una persona. ¿Sois monár-

quicos? Sedlo honradamente. ¿Teneis idolo? Aclamadlo. Sedlo todo menos cadáveres frios é insensibles.

Hoy la monarquía se vé aclamada por sus parciales. Respetemos sus alegrías. Los demócratas que tienen fé y entusiasmo en sus ideas, respetan la fé y el entusiasmo de los demás.

(Liberal.)

EL VERDADERO PATRIOTISMO.

En todo el movimiento de estos dias, por su mayor parte artificial y amañado, primero que los espontáneos arranques del patriotismo herido, se perciben las cábalas de una política absurda, que puede dar muy funestos resultados para España.

Demostremos ayer que en realidad no ha existido ofensa alguna de parte de Francia á España, pues no deben tomarse como expresion de los sentimientos de un gran pueblo de cerca de cuarenta millones de habitantes las groseras manifestaciones de algunos centenares, sobre todo cuando han sido tan explícitamente censuradas por el gobierno y por la prensa, y cuando no solamente se dió satisfaccion de ellas al ofendido inmediatamente, sino que se anuncia que se castigará á los que resulten culpables.

Mayor motivo sin duda podria tener Francia para ofenderse de ciertas otras manifestaciones hechas en España, en las cuales dejése notar un espíritu más agresivo con bastante de lo justo contra un pueblo amigo, y sin embargo, no dejarán de comprender allende el Pirineo, que el pueblo español no puede confundirse con unos cuantos agentes oficiosos de esta ó de la política.

Pero hoy no es nuestro propósito insistir sobre este punto, proponiéndonos únicamente lastimarnos de esa inculcable obcecacion que en nombre del patriotismo quiere hacer los intereses de España solidarios de una aspiracion política.

Si Francia se encontrase constituida en monarquía y Alemania en República, ¿no cambiaria de forma el patriotismo de los que hoy tanto se esfuerzan en nombre de él por indisponernos con Francia?

Sin duda alguna. Y sin embargo no debiera ser de esta manera.

Nosotros confesamos con toda ingenuidad que no es la forma de gobierno, que en Francia existe, lo que nos mueve á desear mantener con ella las más cordiales relaciones que nos sea posible.

Es la solidaridad de nuestros intereses, es la posición geográfica de ambos pueblos; son las afinidades de raza, las relaciones comerciales, y hasta los comunes destinos, que en lo porvenir nos están reservados. La hostilidad de Francia puede ocasionarnos daños sin cuento y dificultar todas nuestras aspiraciones y planes.

Es preciso no ofuscarse con el poder de Alemania. Aun siendo tan grande como sus apasionados quieren suponerle, está muy lejos de nosotros, para que pudiéramos recibir su proteccion ó auxilio.

Pongámonos en el último extremo de una guerra con Francia. Admitamos lo que es inadmisibile, que esta quedase abandonada de Rusia y de Inglaterra y que nosotros en cambio contásemos con la ayuda de Alemania.

Vencedores ó vencidos los alemanes, nosotros tendríamos que luchar por nuestra propia cuenta, y sufriríamos siempre los horrores de una guerra que en todo caso habia de ser funesta para nosotros.

Pues no hablemos del caso en que Inglaterra y Rusia auxilian á Francia.

¿Cómo podríamos acudir á la defensa de la frontera pirenaica y al mismo tiempo á rechazar los ataques de que seríamos objeto en nuestras extensas costas?

¿Vendrían «las poderosas» escuadras alemanas á defendernos y amparar contra los buques ingleses y franceses y rechazar los posibles desembarcos?

Y cuándo los españoles tuvieron miedo? se nos dirá.

Pero no se opone el valor á la prudencia.

Si injustamente fuésemos acometidos, si contra toda razon se pretendiera humillarnos, entonces España toda sabria pelear antes que sucumbir.

Lucharíamos con Francia, con Inglaterra, con Alemania y aún con toda Europa.

Para morir como murieron nuestros padres en Sagunto, en Zaragoza y en Numancia no es preciso contar el número de los enemigos, ni medir sus fuerzas.

Basta con anteponer al amor de la vida el orgullo nacional y la honra.

Y esto sabemos siempre hacerlo en España; es para los españoles tan natural, que lo hacen, llegado el caso, sin dolor y sin esfuerzo.

Pero cuando no llegan esas circunstancias, cuando nadie nos ofende, seria, antes que indomable valor, ridiculo quiquismo colocarnos en una de esas situaciones extremas y desesperadas.

El patriotismo en estos casos consiste en la prudencia, no en la temeridad.

Lo prudente en la actualidad es no indisponernos, sino aliarnos, ó permanecer neutrales con aquellos pueblos de quienes mayores daños podemos recibir.

(Discussion.)

ECOS POLÍTICOS.

Los izquierdistas publicaron horas antes de llegar el rey á Madrid, una alocucion escrita por el Sr. Balaguer que comienza así:

«España, nuestra amada patria, ha sido insultada en la persona de nuestro joven monarca Alfonso XII. El pueblo español ha sido herido en el sentimiento más noble y más encarnado en su alma.»

Y no copiamos más, porque nos corre prisa decir: por Dios, señor don Victor, acuérdesse de que la mayoría de los izquierdistas eran ayer republicanos, y está mal hablarles de este sentimiento el más noble y el más encarnado!

Para que nuestros lectores, y sobre todo los de provincias (pues los de Madrid ya saben á que atenerse), formen idea clara de los recursos á que se ha apelado con objeto de producir una agitacion grave y peligrosa contra Francia, copiamos á continuacion una hoja anónima, que sin pié de imprenta, y por tanto con todos los caracteres de clandestina, profusamente se repartia por la Plaza de Oriente y demás sitios de la carrera, momentos antes de la llegada del rey.

Los agentes de la autoridad no hacian cosa alguna por evitar la reparticion de esa hoja clandestina, la cual dice así:

«*Madridíenios.*—El rey de los españoles, nuestro augustó y joven soberano, D. Alfonso XII «El Valiente», definiendo cortesmente á una reiterada invitacion de nacion francesa [que se llama nuestra hermana] consintió en visitarla.

A su deferencia se ha correspondido con un villano ultraje. Es seguro que en su animo varonil no habrá pesado la ofensa; los agravios de unas muchedumbres, ébrias de encono por nuestras recientes simpatías con la nacion que ayer fué para ellas látigo á su soberbia, sólo pueden tener resonancia en los mezquinos ámbitos de aquella nacion que se vió obligada un dia á humillar el orgullo de sus águilas imperiales á los piés de nuestros heroicos campeones de la Independencia.

Deber nuestro es tributar un público y caloroso homenaje al rey valeroso que, despreciando las iras de un populacho salvaje, ha sabido imponerse, conservando incólume y pura la dignidad de la patria.

De hoy para siempre sabed: que el Africa de Europa es el pueblo que con desprecio abandona nuestro monarca, y que el pueblo de Daoiz y de Velarde, cuando vuelva á saludarnos en el dia de hoy, sabrá gritar con orgullo ¡Viva el rey de España!

Acudamos todos á recibirle: un festejo general y público, cerrando nuestros comercios será la mayor protesta de indignacion contra la villana conducta del extranjero pueblo que nos agravia. Engalanad vuestras casas. Iluminad sus fachadas. Nuestro grito de hoy es ¡viva el rey de los españoles! y si mañana satisfaccion cumplida no viéramos... «Santiago y á ellos.»

Pero, señor ¡si no son moros!

Noticias particulares nos permiten afirmar, que en medio de la agitacion que se experimentaba en Madrid con motivo de la llegada del rey no faltaban políticos que discurrían sobre la solucion de la crisis, hoy más indispensable y necesaria que nunca.

Pues entre estos políticos, corre el rumor de que el gobierno se adjudicará á los que más simpatizan con la política alemana, que es la hoy triunfante.

A *El Imparcial* le enfada que el grupo de la Bolsa donde se cotizan fondos españoles digan algunos corredores.

—¡Yo compro hulanos! ¿Quién vende hulanos? ¡Compro diez mil hulanos!

En cambio no dá su opinion «El Im-

parcial» sobre los que gritaban ¡viva el rey hulanos! ni acerca del que puso una colgadura y en ella la leyenda ¡viva el hulanos!

Cánovas no llegó á tiempo para manifestarse, Cristiano Martos tampoco pareció por la Corte y villa.

Peró no se han traspapelado: estudian su papel:

Yo soy cuco  
Tu eres cuco

Son de «La Iberia» los dos siguientes sueltos:

«En los momentos en que toda la prensa opositora da treguas á sus ataques contra el Gobierno y unánimemente protesta de la conducta observada por el Gobierno de la república vecina, es cuando á «El Cronista» se le ocurre escribir este párrafo, pretendiendo hacer responsable de ella á los hombres de nuestro partido:

«¡Ah, patriotas! ¡Cuán presto y cuán radicalmente habeis olvidado, aunque recientes, aquellos dias en que nos anatemizábais y pretendiais presentarnos poco menos que como facciosos porque respetuosamente, pero resueltamente tambien, nos declaráramos adversos al viaje de S. M. aconsejado por vosotros!»

«El Cronista» olvida que «La Epoca» fué uno de los periódicos que consideraron oportuno y conveniente el viaje de S. M. el rey á Alemania.

¿Duda acaso «El Cronista» del patriotismo de su colega?

*El Porvenir*, que ha entrado en un periodo de exaltacion revolucionaria muy parecido al que atravesamos ciertos enfermos acometidos del delirium tremens, nos dedica en su número de ayer las siguientes líneas:

*La Iberia*, y con este periódico algunos otros ministeriales ó fusionistas, tienen el atrevimiento, por no calificarlo de conmemorar el aniversario de la revolucion de 1868.»

Como no hemos bebido algunas copas de Champagne en honor de la revolucion—que es para *El Porvenir* y los que como él piensan la mayor prueba de patriotismo—no nos sorprende que el diario zorrillista trate de negarnos hasta el derecho de conmemorar la revolucion de Setiembre.

Calme sus arrebatos el colega democrático, y sepa de una vez para siempre que en materia de atrevimientos no hay nada más ridiculo que arrogarse sin títulos la representacion de una causa que nosotros defendimos cuando *El Porvenir* vivia en el mundo de lo desconocido.»

Antes de venir á Madrid el señor Martos decíase de él que estaba muy descorazonado.

Después de venir nada se ha dicho, porque el ilustre orador se ha convertido en la propia estatua de la reserva.

Mas *El Progreso*, que ha venido siendo órgano del señor Martos, y que no hay motivo alguno para suponer que ha dejado de serlo, al conmemorar la revolucion de Setiembre dice:

«Ya entonces fué imposible desconocer ó negar que la democracia tenia su misión propia en el órden de los desenvolvimientos históricos: resolviése el problema, y los antiguos poderes pudieron ver que lo porvenir se les ofrecia bajo una de estas dos fórmulas inevitables: ó la evolucion ó la revolucion.

Y sin embargo, continúa la lucha. ¿Por qué? Porque los poderes tradicionales siguen adorando la ceguedad. Pudieran vivir únicamente de prestar su concurso á la evolucion pacífica, y la bastardean, no obstante, y la retardan por el temor y con el pretexto de que conduce á triunfo de los principios revolucionarios.

Pero así inutilizan en el problema una de sus dos soluciones; van, sin echarlo de ver, en busca de aquello mismo que temer, y marcan á los pueblos el camino de la revolucion como única defensa de sus derechos, á la vez reconocidos y hollados.»

Nadie podrá tachar de atrevidas ni de apasionadas estas observaciones.

Porque están hechas ó honesta distancia.

Lo singular del caso de haber sido nombrado don Alfonso XII coronel de hulanos, (los soldados alemanes que recuerdan á los franceses lo más lastimoso de la guerra de 1870,) y del regimiento que de ellos se encuentra de guarnicion en Strasburgo, (la ciudad cuya pérdida

lamentan más los franceses,) hace más notable los siguientes datos que facilita Mencheta:

«Hay 463 regimientos de infantería, con tres batallones cada uno 400 plazas. La artillería cuenta con 346 baterías de cuatro piezas. No hay en tiempo de paz artillería de montaña.

La caballería tiene 93 regimientos, compuestos de cinco escuadrones de á 400 caballos.»

Y entre 173 regimientos de infantería y 93 de caballería, ¿no habia ningun otro de que nombrar coronel honorario á don Alfonso mas que ese de hulanos?

Porque si lo habia, bien pudo tenerse esa consideracion con el rey y con la Francia.

Y si no lo habia, ¿es por qué hay ya 257 coroneles honorarios y un honor tan prodigado qué mérito tiene?

No empujar caballeros, no empujar. Y sino léanse las siguientes líneas que consagra *El Correo* á la situacion política del dia:

«Sigue los partidos monárquicos cada cual con su específico para remedio de los males presentes, mientras que la prensa revolucionaria se dedica preferentemente á verter noticias y á decir cosas del ejército, que solo sirven para relajar la disciplina y encender las pasiones; constituyendo esta contumacia un fenómeno en que debian fijarse los monárquicos para mitigar sus pasiones y mostrar menos intransigencia.

Porque, ¿qué vamos á sacar de que los conservadores fuéramen sus mayores iras contra el Gobierno, con que los ministeriales piensen que se pueden salvar por si mismos, y que los izquierdistas imaginen que todo se vá á arreglar con la caída de Sagasta y la exaltacion de Posada?

Antes que las tesis constitucionales, antes que los problemas políticos, antes que las combinaciones ministeriales, nos parece á nosotros que está la preexistencia de un país con órden, de un ejército con disciplina y de una opinion con sosiego.

Y si esto no existe previamente, ¿qué se puede intentar ni que se puede conseguir que no sea una temeridad?»

¿Pues no imaginaron ustedes que todo se arreglaría con la caída de Cánovas?

Leemos en «El Correo Militar»:

«Preguntas justificadas. ¿Se podrá saber, se nos dice, por qué han ascendido este mes 38 comandantes á tenientes coroneles, y sólo seis capitanes? Pues qué, ¿no se dan al ascenso mas vacantes que las que dejan los que ascienden del empleo inmediato superior? Y las bajas por fallecidos, por pase á Cuba y á otras armas ¿con qué se cubren? Segun se ve, no dan al ascenso mas que las dos terceras partes de los que en el empleo inmediato superior han ascendido, toda vez que en la propuesta del corriente mes ascendieron ocho comandantes, seis capitanes y cuatro tenientes, que guarda perfectamente la proporción de que se trata.

Tambien es de creer que, habiendo ascendido 30 comandantes á tenientes coroneles en propuesta extraordinaria, ascenden en los empleos inferiores para cubrir las vacantes que aquellos dejan en la proporción consiguiente.»

Todo es de creer, pero por eso mismo no todo lo que es creer sucede.

Parece que ya no habrá crisis. A lo ménos no la habrá tan pronto, como los deseos de los que esperan en esa crisis, marcaban.

El gobierno cree, y no le falta razon, que pues interpreta en las actuales circunstancias el espíritu de todos los monárquicos, no tiene motivos para dejar el puesto, hasta que haya ultimado la cuestion pendiente, y dando cuenta de ella á las Cortes.

Si se confirma la noticia, van á bajar notablemente de punto algunos entusiasmos.

A la maliciosa mirada de «El Siglo Futuro» no se ha escapado que cada una de las tres parcialidades alfonsinas, la conservadora, la fusionista y la de la izquierda, procura explotar en provecho propio los actuales acontecimientos.

«Bueno—dice—será el jollin que se arme, cuando se agote el tema de los sucesos de Francia.

Que será de aquí á tres dias.»

Pero la agitacion que se ha provocado, quizás se agotará antes.

Mas no por eso será mejor el jollin de que habla el órgano tradicionalista.

Porque hoy se trata de explotar el asunto en provecho propio.

Y entonces se explotará en perjuicio del adversario.

Cuéntase que en casa del señor Martos se dijo que el ministerio actual se presentará íntegro á las Cortes.

O lo que es lo mismo.

¡Están verdes!

Proponemos que se abra una suscripción para regalar unas doncellas de sábanas á izquierdistas y conservadores; para enjugar sus lágrimas.

La verdad es que despues de tanto entusiasmo, prolongarles el ayuno, es una crueldad.

*El Imparcial* se vanagloria de que hoy en materia de respeto y de amor al rey, no habrá primeros, ni segundos, porque todos seremos iguales.

Por su parte *El Estandarte* sigue diciendo: eso no, «en afecto y adhesión al rey los primeros somos nosotros los canovistas.»

*La France* publica una carta de Ginebra, donde habla de muchos españoles que diariamente visitan al Sr. Ruiz Zorrilla. Entre ellos hay gran número de «héroes des conocidos» dispuestos á verter su sangre en aras de la República.

Como quiera que según el correspondiente del citado periódico, el Sr. Ruiz Zorrilla es el mejor y más fiel de los amigos de Francia, suponemos que los excitará á defender la de los radicales de por allá, que tantas muestras de cortesía y de respeto acaban de dar á España en los últimos deplorables sucesos de París.

¡Triste ilusión la del Sr. Ruiz Zorrilla! Hallarse desde hace 8 años en disenso con su patria, y creer, como todos los emigrados que la llevan, según decía Danton de los días de su tiempo, en la suela de sus zapatos!

Los monárquicos, nos llamarán antes de ocho días, si es que no nos llaman ya, á nosotros los republicanos, afrancesados. Quédanos en cambio el derecho de llamarles á ellos alemaniscos. Pero suena tan mal eso de afrancesados, y es tan hermoso recordar á Zaragoza, Gerona, el Bruch, el Dos de Mayo, que tendremos necesidad de revestirnos de mucha paciencia y trabajar mucho para mostrar que un grupo de intransigentes no es la Francia; que el Gobierno que la representa ha cumplido su deber; que las declaraciones de los órganos franceses son satisfactorias, y que si nosotros los republicanos no estamos por completo y en absoluto con los desagradados, no es precisamente porque seamos republicanos, sino porque no queremos, ni debemos ser cómplices de esta agitación que nos lleva á besar los tacones de las botas de Bismarck y del viejo Guillermo y á herir las mejillas de un pueblo tan noble como el francés, y cuya alianza nos es tan conveniente y necesaria.

El pueblo —dice con muy buen acuerdo *El Progreso*— no quiere.

Ni guerra con Francia.

Ni alianza con Alemania.

Ni reacción política.

Desea solo reparación de una injuria que los franceses están dispuestos á dar.

Tiene razón el diario democrático; pero hay muchas gentes á quien les trae cuenta poner las tildes sobre las *ies* y los puntos sobre las *eñes*, confundiendo los términos.

Algunos diarios dinásticos, especialmente ministeriales, se aprovechan de las circunstancias presentes para hablar de la prensa republicana en términos, que no podemos rechazar, porque no llegan á nosotros.

Nuestro patriotismo está muy por encima de las jugarretas de Bismarck y de las debilidades de Sagasta.

¡España, amadísima patria nuestra! ¿Qué es junto á tu gloriosa bandera roja y gualda el estandarte de los hulanos de Schlewig-Holstein?

*El Figaro*, de París, al dar cuenta—á su modo, por supuesto—de los incidentes del sábado, refiere lo siguiente á guisa de *mot de la fin*:

«En medio de los incidentes mas graves, el buen humor en Francia no renuncia á sus derechos.»

Ayer, en la Bolsa, hubo una manifestación inofensiva, muy parisien y casi espiritual.

En el grupo donde se contrata la renta española, los corredores gritaban:

—¡Yo compro hulanos! ¿Quién vende hulanos? ¡Compró 10.000 hulanos á diez sueldos!»

Esto tendrá mucho chiste, y quizás guste á los admiradores que le han salido por aquí al astuto canciller teuton; pero á nosotros nos hace poca gracia que se confunda, aun en broma, el nombre español con el de los soldados de Guillermo de Prusia.

Los últimos despachos de París dan cuenta de la finura y cortesía con que han procedido mutuamente en las ceremonias del Eliseo el presidente de la República francesa y el jefe del Estado español.

Las entrevistas han terminado cordial y satisfactoriamente.

Esto no impide que los periódicos ministeriales de la noche, sobre todo los adictos al general Martínez Campos, vocean y alboroten contra Francia, como si la normalidad de las cosas no estuviese ya restablecida.

Pero estos poltres fusionistas son así... Están muertos y andan buscando pretextos para que no los entierren.

LA OPINION.

PALMA 9 DE OCTUBRE DE 1883.

Ha llegado á esta ciudad Mr. Randon hijo del presidente de la conferencia de S. Vicente de Paul, de París y viene con el objeto de recoger datos para la Memoria doctoral de la carrera de Diplomática que acaba de cursar.

El sábado recibí en Barcelona la investidura de Licenciado en Filosofía el estudioso é inteligente joven D. Ildefonso Rullan. Pbro.

Ayer por la mañana fondeó en nuestro puerto el vapor *Ulloa* de la matrícula de Barcelona y que venía de Alicante con carga general.

También llegaron de derribada algunos barcos cuadros que se refugiaron en la bahía.

Parece que algunos tahoneros de esta ciudad, entre los cuales se encuentran varios que aprobaron las disposiciones de la Alcaldía sobre la venta de pan, se han reunido ahora en conventículo y tratan de oponerse con dificultades y pretendidos inconvenientes al cumplimiento de aquellas justificadas medidas.

Sobre el Teatro principal.

—Todos los periódicos de ayer dan la noticia de que tendremos en él compañía de ópera y alguno que otro se regocija en gran manera cantando *enreka, enreka* y creyendo oír ya á Verger ya á la Volpini ya á otros *divas* etc. (Empresario Vallesi.)

—El *Diario de Palma* aminora nuestro entusiasmo con la noticia de que dicha compañía será la misma que actualmente funciona en el teatro del Buen Retiro de la capital del Principado.

—Y por último el mismo periódico en otro suelto dice que se dice que por el mes de noviembre tendremos compañía de verso en esta ciudad.

Ha llegado á esta capital el Sr. don Emilio Aparici, oficial primero de este Gobierno.

Ayer se verificó en el circo el ensayo general de la ópera *Rigoletto*, del maestro Verdi, que se pondrá en escena hoy.

Esta noche debutará en dicho teatro la tiple Sra. Martino y la contralto Señora Muñaschi.

Hoy sale para Italia, donde tiene contrato, el bajo mallorquin D. Joaquín Samper.

A causa del temporal que se ha experimentado en el Mediterráneo tenemos interrumpida la comunicación telegráfica que une esta isla con el continente.

En Sóller una buena mujer creía á pié juntillas que iba á ser madre y así lo había comunicado á sus parientes y amigos, alimentando por espacio de muchos meses una esperanza halagüeña. Cuando avisó el facultativo, quedó con la más dolorosa de las decepciones. Algunos anónimos aficionados de escultor, que nunca en los pueblos cultos han de faltar zúñis, le han regalado criaturas modeladas toscamente

con barro. Se ha enterado de ello la autoridad local de aquel pueblo?

Ayer por la tarde á pesar del mal tiempo que reinaba en la bahía, saieron cuatro faluchos pescadores cuya valentía y habilidad adquirieron, los habituales pasantes del muelle.

Ayer comparecieron ante la Alcaldía algunas mujeres de sainete de D. Ramon de la Cruz promotoras de un escándalo en el arrabal de Sta. Catalina.

Sigue detenido en Valencia á causa del mal tiempo el vapor-correo.

En la Junta que celebraron ayer los coparticipes del vapor *Maria* se autorizó la venta de dicho vapor, aprovechando la oferta de una compañía inglesa y nombrando una comisión de trece individuos para gestionarla.

También se trató de allegar auxilios pecuniarios para las familias del maquinista y ayudante fallecidos á consecuencia de las heridas recibidas en el incidente de la caldera de aquel vapor.

Segun se nos ha dicho del Análisis practicado resulta que e la leche que tan malos efectos produjo contenia ademas de los componentes propios, cierta cantidad de sulfato de zinc, proveniente sin duda de las vasijas en que habia sido colocada.

Como no hemos recibido la correspondencia de Menorca ni hoy ni ayer, suponemos que habrá suspendido su viaje, por efectos del mal tiempo el correo de Mahón á Alcudia y Barcelona.

FELANITX, 8 de Octubre.

Gracias al mal estado de la carretera que une la villa con el puerto, durante la pasada tempestad, tuvo la desgracia de volcar un carro cargado de bocoyes de vino cogiendo debajo al infeliz carretero. Habiendo permanecido así bastante tiempo fué auxiliado por varias personas y se creyó que expiraría; pero afortunadamente sigue en buen estado.

El proyecto de enlazar el núcleo de este pueblo con Puerto-Colom por medio de una línea micro-telefónica es un hecho ó muy pronto se verá realizado, pues se ha constituido ya la compañía explotadora.

Hoy se ha abierto en el edificio que servia de Hospital, la Escuela pública superior de niños últimamente creada por el Ayuntamiento y que está á cargo del profesor D. Juan Gomis Oromí.

El Banco de Felanitx ha acordado emitir obligaciones por la cantidad de 25.000 pesetas: 10.000 de la serie C y 15.000 de la serie D.

He aqui algunos precios corrientes de la plaza: Candeal á 22'50 pesetas hectólitro; trigo á 21'40 id; cebada á 14 idem; habas á 16'50; Vendimia 8'50 quintal métrico y 15 reales quintal mallorquin. Vinos nuevos 14 y 15 rs. cuartín. Almendron 200 ps. quintal métrico. Almendras 15 y 16 ptas. cuartera. Algarrobas 14 y 14 1/2 rs. quintal.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BALEARES.

*Orden pública.*—Una de las condiciones más preciadas que caracteriza á todo país culto, lo es, sin duda, la morigeración de sus costumbres, y como corolario de estas, el respeto y la consideración que de hecho merecen esos sanos principios de moral pública, sobre los cuales descansan, como base de garantía, la propiedad y la familia.

Desconocidas las más elementales nociones del derecho; extraviado el sentido moral, y rotos los diques que enfrenan las pasiones, nada bueno debe esperarse, y las sociedades que caminan por esa senda, caen indefectiblemente en un abismo de perdición que las denigra y envilece.

Y bajo este concepto, no puede menos de condolerme, de que, tanto en esta capital, cuanto en diferentes pueblos de la provincia, se propague lastimosamente la censurable y reprensible costumbre de blasfemar de los objetos más caros y de las cosas más respetables, sin darse cuenta los que así obran, de que con su punible modo de proceder, se rebajan asimismos ante los ojos de sus conciudadanos,

alcanzando un lugar poco envidiable por cierto.

Tales costumbres, que constituyen una nueva naturaleza en los que de tal suerte faltan á la moral y á la Religión del Estado, se hace indispensable que desaparezcan, si queremos entrar de lleno en el progresivo concierto de los países civilizados.

Las naciones como los pueblos, y los pueblos como los individuos que tienen conciencia de su valer y cumplen fielmente con los deberes respectivos que las leyes naturales y escritas les imponen, ocupan el puesto de honor para que son llamados, ganándose de esta manera, la estimación pública á que son acreedores.

Por el contrario, aquellos que se dejan seducir por los consejos de la ignorancia y en su lenguaje hablado sólo tienen palabras mal sonantes, acompañadas de imprecaciones y blasfemias, sobre merecer el desprecio de cuantos les escuchan, llevan grabado indeleblemente, como sello de reprobación, el estigma de toda persona seria.

La virtud del trabajo, las prácticas religiosas, la educación moral, y la instrucción obligatoria, con las cuales se cultiva la inteligencia abriendo anchos y dilatados horizontes al entendimiento humano, suman entre sí un núcleo de fuerzas positivas de verdadera riqueza y de sosiego público que, al engrandecer el imperfecto corazón del hombre, lo purifica y lo reñime, haciéndolo digno de la alta misión para que fué creado.

Nunca se mostró la inmensa mayoría de los habitantes de la provincia de las Baleares, refractaria al cumplimiento de los conceptos legales, y laboriosos por hábito, sensatos por naturaleza y pacíficos y obedientes por condicion, abrigo de seguridad íntima de que, no serán sordos, en las actuales circunstancias, á la voz del deber, que hoy mas que nunca, los llama por mi conducto, á reivindicar sus antiguos fueros de honradez y lealtad, empañados ligeramente, por el comportamiento de algunos espiritus discolos, los cuales se avienen mal con las modernas conquistas que la cultura universal ha realizado, en estos últimos tiempos de libertad y de progreso.

Pero si por acaso, como no espero, persistieran aquellos en sus propósitos tan poco edificantes, dispuesto estoy á corregir tales faltas por los medios con que la novisima Ley Provincial me autoriza, imponiendo á los blasfemos la multa de cinco pesetas, por primera vez, que harán efectiva en el papel correspondiente, dentro del plazo de diez días, sin perjuicio de aumentar éstas, caso de reincidencia con lo determinado en el artículo 22 de la expresada Ley provincial.

Del exacto cumplimiento de esta Circular quedan encargados los Señores Alcaldes, Inspectores del cuerpo de orden público y municipales. Guardia civil y demas dependientes de mi autoridad.

Palma 4 de Octubre de 1883.—El Gobernador civil, José Lois é Ibarra.

ADMINISTRACION

PRINCIPAL DE CORREOS DE LAS BALEARES. Cartas detenidas en esta Administracion por falta de franqueo desde el dia 21 de Setiembre hasta el de la fecha inclusive.

Núm. 101, Pedro Tomas Coll d'en Rebossa (Termino de Palma).—102, Juan Socias, Barcelona.—103, Miguel Caparó, Sagua la Grande (Isla de Cuba).

Palma 30 de Setiembre de 1883.—El Admor. pral., Enrique Fajarnés.

COMPANIA INDUSTRIAL

MERCANTIL DE MALLORCA.

Se recuerda á los señores accionistas que no hayan hecho efectivo el 5.º dividendo pasivo, que, con arreglo al artículo 11 de los Estatutos, desde el 1.º Agosto corren los intereses al 7 por 100 anual, sin perjuicio de los demás extremos que abraza el mencionado artículo.

Palma 6 Octubre de 1883.—El Administrador, José Rosich.

TEATRO-CIRCO BALEAR.

Funcion para hoy 9 Octubre de 1883. 3.º de abono de la 1.ª decena. Se pondrá en escena la ópera en 4 actos, titulada:

RIGOLETTO.

A las 7 y media.

## MEMORIA

dirigida al Ministro de Instrucción Pública sobre una misión filológica a Mallorca por Alfredo Morel-Fatio traducida por Joaquín Fiol y Bauza.  
Se vende a cuatro reales ejemplar en la librería de Rotger, calle de Palacio, número 4, frente la Diputación Provincial.

## Recaudadores

*Expedientes y papeletas de apremios*  
Se venden en la imprenta de este periódico a precios barattimos.

## EL PANCARITAT

DE S' ARRACÓ.  
Comedi en un acte y en vers mallorquí, per un pagés de Andraitx.  
Se halla de venta en la calle de Palacio número 4 a 2 rs. ejemplar.  
También se vende en el mismo establecimiento Sa Revolució de un poble del mismo autor.

## Libros usados.

Se compran y venden en la calle de Palacio número 4, frente la Diputación Provincial.

## Naipes.

Se venden en la calle de Palacio número 4, desde 3 céntimos a 4 rs. juego.

## PRENSAS Y COPIADORES.

Las hay para vender en la imprenta de este periódico.

## Almendros.

Los hay de muy buenos en terreno seco y punto llamado *El Puig de Buniferri*, término de Lluchmayor propiedad de D. Gregorio Clar (a) Claret. Los que deseen proveerse de dichos árboles tanto en pequeñas como en grandes cantidades podrán dirigirse en Lluchmayor, calle del Cementerio, número 3.

## CASA DE HUESPEDES

calle del Obispo, número 5, principal.  
Se alquilan habitaciones amuebladas y sin amueblar a precios muy baratos.  
Se sirven comidas a precios convenientes.  
Trato esmerado y económico. 139

## Venta de alcohol.

En la fábrica de destilación y refinación, establecida en Manacor se hallan de venta alcoholes de vino de mas de 40°.  
Para precio y demás informes dirigirse a las Oficinas de la Sociedad Agrícola Industrial y Comercial de Manacor, en esta ciudad ó en el despacho de la misma fábrica.

En la calle de S. Bernardo número 8, hay unos entresuelos para alquilar. En la misma casa informarán.

## DICCIONARI mallorquí-Castella

Ordenat en vista de tots els qui s' han publicat fins es dia d' avuy, considerablement aumentat ab totas sas véus d' us modern y antic que no 's troban en ningun d' ells; contenguent sas paraulas mes usuals de sa llengua catalana, valencianas y antigua llemosina: totas sas locals y particulars de sas illas de Menorca é Ivissa; sas de ciencias, arts, oficis, professione, comers, náutica, industria y agriculturas sas estrangeras adoptadas y sas de ss castella, admésas ensas conversaciones y literatura balear, a b sas respectivas definicions, acepcions, significat y correspondencia castellana.

A pesar de sa bondat de s' edició y dels grans gastos que ocasiona; y a fi de que se classe méenos acomodada puga poseir un libre de tanta utilitat, es préu de cada entrega será tan sòls de 3 cuartillos de real en tota España.

**PUNTS DE SUSCRIPCIÓ.**  
Palma.—A sa librería d' en Bartomeu Rotger, carrer de Palacio, núm. 4, devatin sa Diputació provincial, ahont sedirigiran sas peticions y reclamacions.

## UNA VERDAD.

¡¡Por 12 reales!!

Una cartera de sobremesa.  
Una remilla papel.  
Una caja sobres.  
Una barra lacre.  
Un cortaplumas.  
Una docena plumas.  
Un lapicero.  
Un juego jnaipes.  
Un id. carpetas.  
Un juguete para niños.  
Calle de Palacio núm. 4, frente la Diputación Provincial.

## A los maestros.

Se venden colecciones encartadas de carteles por Florez desde 24 hasta 40 reales en la calle de Palacio número 4, frente la Diputación Provincial.

## Altas y Bajas

DE CONTRIBUTION INDUSTRIAL.  
Véndense en la calle de Palacio número 4, frente la Diputación Provincial.

## Ley electoral

PARA DIPUTADOS PROVINCIALES.  
Véndese a dos reales en la imprenta de este periódico y en la librería de ROTGER, frente la Diputación Provincial.

**TINTA** para sellar sin aceite, negra, en carnada y violeta.  
Véndese en la imprenta y librería de Rotger calle de Palacio número 4.

## MUEBLES DE VIENA.

En el almacen de muebles de Bernardo Obrador, se ha recibido ya el completo y variado surtido de dichos artículos y a precios muy ventajosos.

Los muebles recibidos son:  
Sofas de todos colores y de varias dimensiones.

Balancins, id. id.  
Sillones, id. id.  
Lavatorios, id. id.  
Camas que se desarmán.  
Prensas.

Perchas de muchas clases, y una gran variedad en sillas de muchísimos dibujos, y a precios nunca vistos.

Plaza de Cort.

## Augusto Beaufort

CETTE (FRANCIA.)  
Antigua casa de consignacion, comision y tránsito; especialmente dedicada a la venta de vinos.  
Reexpedicion para todos los puntos por buques de vapor, veleros y ferro-carriles.  
Representantes en Palma, Sres. Cortés Hermanos, Agentes de Aduanas, Marina, número 60, Palma. 30-12

**Casa de comida.**  
En la calle de Pelajres número 107 tienda. Precios módicos y servicio esmerado.

**Gran Fenómeno.**  
EL NIÑO DE DOS CARAS  
Unico en el Mundo.  
NACIDO EN VALENCIA.  
EN LA CALLE SANTO DOMINGO NÚMERO 8.  
Entrada 4 céntimos. 8-6

ALMACEN DE MUSICA DE PERELLÓ.  
19, Union, 19.  
Además de las novedades ya publicadas, se acaban de recibir todas las que fueron ejecutadas por el célebre Sesteto, en nuestro Teatro, para Piano a 2 y 4 manos, Wals, Lento y Pizzicato, Regente Gavotta, Zampa, Sinfonia 1.ª 3.ª y 4.ª Polonesa Marqués, y 1.ª Lágrima, Rapsodia Húngara, Sinfonia Mignon, Serenata y Meditacion Chapi, Sinfonias Tutti in Maschera, Poeta y Aldeano, Paragraph 3.ª Moraima Gavotta y Pavana de Luis XIII etc. Y además Tempestad Polka, Jota Viva Aragon, Zarzuelas para pequeños Teatros, y la célebre melodía titulada «Música Prohibida.»  
Grandes rebajas desde el 50 al 70 p.º.  
19, Union, 19.

Lecciones de Caligrafía y Taquígrafa.  
El dia 8 de Octubre corriente se abrirá un curso de dichos artes.  
Los que deseen aprenderlos podrán avisarse con su profesor que vive calle de San Miguel, número 97, piso 2.º, todos los dias de 8 a 9 por la mañana y de 3 a 5 por las tardes. 8-6

CULTOS SAGRADOS.  
DIA 9.  
S. DIONISIO AREOPAGITA OB. Y MR.  
El Jubileo de cuarenta horas se gana en San Jaime, costeada por dicha asociacion.

BANCO DE ESPAÑA  
Recaudacion de Contribuciones.  
Desde el dia 8 hasta el 23 de los corrientes, tendrá lugar el cobro a domicilio del impuesto equivalente a los de sal correspondiente al primer trimestre del actual ejercicio. Los cobradores de esta Agencia recorrerán dicho domicilio en los dias pre fijados de 9 a 12 de la mañana y de 2 a 5 de la tarde. Horas de despacho en la oficina recaudatoria de 9 a 12 de la mañana.  
Lo que se anuncia al público para conocimiento de los contribuyentes. Palma 8 Octubre de 1883.—El Agente, Pascual Escuder.

Situacion de La Cordelera Española en liquidacion en 30 de Setiembre de 1883.

	Pesetas.
Caja . . . . .	1.922'37
Cambio Mallorquin . . . . .	16.733'04
Propiedades de la Sociedad . . . . .	238.119'05
Maquinaria y Accesorios . . . . .	235.263'96
Gastos de instalacion . . . . .	10.917'22
Acciones . . . . .	117.130'00
Almacén de primeras materias . . . . .	43.291'55
Id. de géneros elaborados . . . . .	74.142'49
Cuentas corrientes . . . . .	268.260'78

	Pesetas.
ACTIVO.	
Dividendos activos de 1879 y 1880 . . . . .	15.607'50
Beneficios por liquidar . . . . .	6.050'07
Efectos a pagar . . . . .	5.000'00
Cuentas transitorias . . . . .	77.293'10
Pasivo.	
Importa el Activo . . . . .	1.005.780'46
Id. el Pasivo . . . . .	103.906'67
S. E. ú O. Capital Líquido . . . . .	901.829'79

Palma 30 Setiembre de 1883.—Por La Cordelera Española en Liquidacion: El Presidente de la Comision Liquidadora, Antonio Pomar.

**ANUNCIO.**  
Se halla de venta la propiedad llamada *Can Farró*, de cabida de 22 cuarteradas y media, situada en el término de Palma, lindante por la parte Sur con el prédio el Rafal y por la parte Norte con la carretera de Sineu; dicha propiedad puede destinarse a regadío ú otros frutales y mayormente a la plantacion de viñedo.  
Se vende libre de censo y de todo gravamen, tanto en su totalidad como en pequeñas porciones, para su ajuste avistarse con D. Martín Rubí y Amengual, vecino del pueblo de Mariatxi, comisionado para su venta.

**Un Profesor titular**  
desea encontrar colocacion en un Colegio ó en alguna dependencia de una casa de comercio. En esta imprenta darán razon.

# EL TROVADOR MALLORQUIN

POR  
D. JOSÉ TARONJÍ, PRESBITERO.

Esta obra, que acaba de editar la casa Rotger, comprende escogidas é interesantes poesías mallorquinas, muchas de ellas premiadas en diferentes certámenes literarios. Divídese en tres libros, dándose en el primero, bajo el título de *Recuerdos de la Patria* una descripción general de los principales monumentos y sitios de Mallorca. Acompaña al texto esmerada traducción castellana; y le sigue un estudio gramatical y crítico de la lengua y literatura provinciales.

Esperamos que el público ilustrado acogerá benévolamente esta nueva producción, del conocido autor de *Inspiraciones*. Forma un grueso volumen de cerca de 600 páginas en 4.º, que se vende en todas las librerías.

## Precio: 3 Pesetas.